

EL DEMÓCRATA

PERIÓDICO SEMANAL, POLÍTICO Y SOCIAL

DIRECTOR—REDACTOR
NORBERTO ESTRADA (hijo)

DIRECCION Y ADMINISTRACION
540—CALLE 18 DE JULIO NÚM.—540

ADMINISTRADOR
LUIS SIOTTO (hijo)

—COLABORADORES—

DR. JUAN COUSTAU; SR. ANIBAL B. PASEYRO, SR. ABDÓN APOSTEGUY, DR. DUVIMOSO TERRA SR. BERNARDO DE IDOYAGA, DR. JUAN CARLOS DE ALZAYBAR R. MARIANO B. BERRO, SR. JUAN C. NOSIGLIA, SR. BACHILLER, OCTAVIO C. BATTOLLA, SR. MILUELA. LANCELOTTI, SR. CARLOS BERRO ANTUÑA, SR. JOSÉ JOAQUIN DE VEDIA, SR. JOSÉ MANUEL SUAREZ, SR. JUAN J. RODRIGO MAGRO, SR. ANTONIO C. GARCIA.

LAUREANO TORRENS
COMPRADOR DE SUELDOS
281 -- Buenos Ayres -- 281

EL ANTICUARIO

184 --18 DE JULIO --184

LIBROS NUEVOS Y VIEJOS

Cigarrería de la Lira

DE

JUAN A. ORTIZ

CALLE 25 DE AGOSTO ESQUINA COLON

GRAN TALLER DE MUEBLES

MUEBLERÍA TAPICERÍA Y PASAMANERÍA

CORTINADOS, ARTÍCULOS DE FANTASÍA Y MUEBLES DOPADOS
DE

FRANCISCO SUSENA HERMANOS

CALLE ANDES NÚM 216 218 Y 218 A

CASA ESPECIAL EN EL INVASE DE MUEBLES PARA LA OUVAVY

Gran Sapateria

Al Sin Rival del Porvenir

500-18 DE JULIO -500

Peluquería Uruguaya

Gerardo Antero

AVENIDA GENERAL RONDEU

Manuel R. Alonso—Escribano, calle 18 de Julio núm. 72.

Alberto Palom que—Abogado, Itzaingó 145.

Hipólito Gallinal—Abogado, 2 de Mayo 412.

Rosalio Rodríguez—Abogado, calle Treint
Tres 192.

Joaquín Pérez Carta—Escribano, Buenos Air
res 137.

Dr. José Romeu—Médico-Cirujano, consulta
de 1 a 2 p. m. Plaza Libertad 41.

Cárlos A. Berro—Abogado Calle Treinta y
Tres número 97.

Juan José Segundo—Abogado, Estudio: Ara
pey 241.

Javier Alvarez—Agrimensor Calle Juncal n.
úmero 107.

Antonio Carvalho Lerena—Abogado calle Bue
nos Aires 71.

Norberto Esrada—(hijo)—Corredor y Comi
sionista, San José 21.

Martin Aguirre—Abogado, calle Uruguay nú
mero 1.

German Roosen—Abogado, 25 de Mayo 211.

Elbio Estrada—Escribano San José 21.

Cárlos L. Anavitarte—Procurador y Coftador
Misiones 38.

Dr. Arturo Berro—Ha trasladado su consulto
rió a la calle Soriano 139—Consulta de 12 a 1
p. m.

Enrique Durañona—Defensor Judicial Saran
di 367.

Julio B. Barbat—Defensor Judicial Plaza
Libertad 31.

J. T. Piaggio—Abogado, 13 de Julio 201.

Alfredo Vazquez Acevedo—Abogado Mercedes
num. 30

Escolástico Ymas—Doctor en Medicina San
José 259 (altos)

José María Castell—Defensor Judicial—Ibi
cui 222.

Eduardo P. Monteverde—Agrimensor—
Agraciada núm. 233 a.

Manuel E. Rovira—Rematador y Corr
Itzaingó 167.

Dionisio Luis Zubieta—Defensor Judic
pey 97. Traslado su estudio de asuntos judicia
les y Administrativos a la calle Arapey núme
ro 97.

A Olivera Calomet—Agrimensor 13 de Julio
mero 48.

Fructuoso Coste—Abogado Soriano 123—Cole
gio Nacional.

Manuel Herrero y Espinosa—Abogado Piedras
247.

agradable, en que cada día la con fianza se vá perdiendo y dentro de muy poco, tendremos, que la prensa de todo el país, hará oposicion al gobierno por su impacible actitud de no mejorar en algo la afijente situacion que atravesamos en la actualidad.

¡¡TODAVIA ESTÁ ALLÍ!!

La infeliz Polonia americana, dormía el sueño eterno de la esclavitud; sin libertades, sin derechos y como agonizante, casi un cadáver, aceleraba sus pasos hácia la tumba, cuando no suspendida de una la tempestuosa y avasalladora. Parecía que dormía indiferente, aletargada ante el oprobio é ignominia en que caía envuelta a República inmortal por sus grandezas y heroísmos.

Que era entonces de la encantadora patria, de su fértil suelo, de sus riquezas, de sus glorias? sino la burla sangrienta del odiado tirano, que en ora maldita, escalando el poder por la fuerza prepotente de las bayonetas, insultaba la soberanía del pueblo, y haciendo escarnio de todo, a tiranizaba sin piedad ni remordimientos.

Fué en aquellos instantes de dolorosa prueba, para nuestro país, que en un 20 de Mayo de 1838 por primera vez, se viera en las calles de Montevideo, á la soldadesca ensoberbesida ejerciendo la mazorca y llevándo ciu ladanos indefensos á la cárcel y asesinando honrados obreros en nombre de la libertad.

Y sin embargo, en momentos tan aciagos, quién era el que aplicaba la mordaza á la prensa independiente, sino uno de los decididos defensores de la toma heroica de Paysandú, el año de 1865, que cambiando de opiniones, perseguía á los periódistas que no transiguian con el crimen y con los robos encándalosos que se perpetraban en aquella época de vergonzante oprobio.

Nada podía contener la vertiginosa corriente de descomposición política, que ibase apoderando de las masas populares, emigrando unos á la República Argentina y otros en el retiro del hogar amargando su existencia en una situacion tenebrosa, envuelta entre misteriosas sombras de orgia y libertinaje.

El escándalo habia llegado á su ultimo grado. mié tras el pueblo desesperaba, viendo cada día más poderosa y prepotente la odiada tiranía, que con sus degarradoras uñas, se baba sobre el pobre pueblo, sin que allá en lontananza, se dibujara la mas pequeña señal de días de venturosa bonanza.

Una noche, de entre la muchedumbre, sale un hombre con semblante febriciente, audaz, temerario y, con la resolucion firme de que obrab

por patriotismo, al bajar el tirano de su carruaje, leasesta un tiro, huye algunas cuabras quitándose la vida por su propia mano, comprendiendo, que una vez en poder de los esbirros del tirano seria crucificado.

Esta fué la consecuencia lógica de un gobernante desordenado, que queria con soberbia prepotente, saciar sus ambiciones, en tanto, que el hambre y la miseria era mayor en el hógar y las calles se poblaban de infelices implorando la caridad pública.

Se pudo salir de aquella época nefasta; pues, purgando sus delitos, el tirano fué á deshalar el último suspiro lejos de la patria, sustituyéndole en el mando, su amigo y discípulo, el hoy Teniente General Tajés, que con mas disimulo, con hipocresia, dejó por el suelo el crédito nacional y se conetieron arbitrariedades sin cuento, pero este tuvo la suerte de ser bien recibido por el pueblo, después de haber soportado este tantos años de pretorianismo, que creyó, que de un militar de estas condiciones, podia esperarse algo bueno.

El General Tajés, hizo convenio con el que venia á sucederle—el doctor don Julio Herrera y Obes, seria elegido á condición, que una vez terminado su período, fuera nombrado por seguida vez el General Tajés; pero el abogado de San Pedro, político maquiavelico, se lo metió debajo del brazo y haciéndole un corte de mangas, creyó mas acertado, que ocupara tan elevado puesto, el señor don Juan Idiarte Borda, con desagrado y asombro general, pensando en este con todo acierto, el doctor Herrera, que de ninguna manera, legaria al país un sucesor que saliera del militarismo tan funesto y desastroso para la patria, que para desgracia nuestra, tenemos un legado bastante vochornoso de tales administraciones.

¿Cuales son los beneficios y resultandos positivos obtenidos desde 1838 á 1894, con gobiernos civiles y militares, gobernando al país inteligencias y mediocridades?

Nada hemos adelantando en tal sentido, pues a república, sigue en el mismo estado de decaimiento, de postracion, con la esperanza de mejores días.

Podremos esperar un buen momento de luz en el actual gobernante, que dejan lo á un lado tanto elemento vicioso, que lo rodea, mostrándose digno y patriota, diga hasta aquí y rompiendo con las cadenas que lo sujetan, haga un gobierno amplio, generoso, de reparacion, de justicia.

Entonces si, la patria de los orientales, surgiendo poderosa entre vividos resplandores de una era de ventura y de paz, elevariase á cumbres muy altas, sin otra aspiracion, sin mas anhelo

que la ansiada felicidad de la patria.

Y sólo así, podria bajar el gobernante del poder, aclamado y querido por el pueblo uruguayo que veria en él, al verdadero gobernante de nobles anhelos y generosas aspiraciones.

IGUAL QUE AYER

Ya lo dijimos oportunamente, cuando el 1.º de Marzo del corriente año, se eligió Presidente de la República, al señor don Juan Idiarte Borda que, tendríamos ni mas ni menos, que la misma cadena de gobernantes sin autoridad moral, sin prestigio, ni caudal político, para que se mirara en él, el salvador de la patria, sino que seguiría la misma corriente que los otros de vicios y derroches á manos llenas.

A nosotros, no nos agarró de sorpresa el nombramiento de este ciudadano, que al hacerse cargo del puesto mas elevado, prometia villas y castillos, pues que, los hombres como las sociedades no son obra del momento, máxime, cuando viene actuando años y años en las ramas de la administración pública y ocupando elevados puesto nunca oímos de sus labios una énergica protesta condenando las infamias que se cometian en día de verdadero luto para este país, en que se apeleaban ciudadanos indefensos, llegando á se la libertad un ludibrio y una ironia sarcástica el cumplimiento á la Constitución:

Alguna vez tan sólo resonó en el recinto de la ley, la palabra del ciudadano honrado en política, para maldecir á la tiranía, que soberbia y altanera, audaz y prepotente, ejercia su poder sirviendo de escalón para levantar de la nada á mediocridades, cuando no á elementos tan desordenados, como indignos de ocupar el último puesto en los destinos de la patria.

Y este como otros ciudadanos que se encuentran en iguales condiciones, son los sindicados para desempeñar el elevadísimo puesto de Presidente de la República, en donde ocuparon un asiento, patriotas é ilustraciones de las condiciones de un don Manuel Oribe y ciudadanos de probidad como don Juan Francisco Giró don Tomas Gomensoro, don Bernardo P. Ferrero, don Joaquín Suarez, don Gabriel Antonio Pereira y tantos otros, que fueron miembros de administración, sin conocer nunca, lo que significaban los derroches y bacanabas, que han venido celebrando los que siguieron á éstos.

Fundándonos en tales antecedentes, pensamos en el primer momento, que el gobierno del señor Idiarte Borda, dejaria igual derrotero que aquellos en el terreno de la moral y en el sentido del patriotismo por ser punto de los que lo acompañan en el gobierno.

Cual ha sido la mejora iniciada por el actual gobernante, sino seguir los mismos rumbos que

El doctor don Julio Herrera y Obes, que por obra y gracia del Espíritu Santo, gobernó á este país, cuatro años, que parecieron una eternidad.

El primer paso del nuevo presidente fué nombrado en los departamentos representantes del Poder Ejecutivo, á los mismos elementos que en los anteriores administraciones fueron en su casi totalidad, el despadado y crue azote de los infelices habitantes de la campaña.

Dado el primer paso resvaladizo no era de sorprender, siguieran á este otro mas y que el pueblo perdiera casi por completo, la poca ó limitadísima confianza que abrigó al ser proclamado en el mes de Marzo.

Es floreciente el estado de la nación, el comercio progresa y se agita en una vida abundante, las industrias viven estacionados ó se mueven á impulso de la voz del trabajo?

No, todo lo contrario, el comercio con las industrias, sigue en igual estado de decadencia y el magistrado que nos prometia moral administrativa, económica y progreso, es el primero en suscribirse con miles y miles de pesos, para festejar el glorioso aniversario del 25 de Agosto sin siquiera dar vuelta la vista hácia la miseria y el hambre que reina por doquier, sin preocuparse tampoco, de los meses impagos á los servidores de la patria, disponiendo de á cien mil pesos para fiestas nacionales, cuando estos aniversarios debieran celebrarse cruzando el arado nuestros encultos campos al grito del progreso de las industrias, siguen preocuparse de nada práctico ni positivo, se pasan los años, se van sucediendo las administraciones, llegan lo á ser en este país, el progreso siempre el mismo, mientras otras poblaciones, con menos elementos, marchan adelante con un porvenir dichoso y seguro.

He ahí el medio eficaz de hacer feliz á la patria desoir la voz de la verdad y el patriotismo, enganar al pueblo con manifestaciones recordado hechos históricos, en tanto, que la República vá conducida por manos inespaldas é innobles, que día llegará sin que paze mucho tiempo en cooncercerse el resultado que traen estos gobiernos, que todo lo solucionan con patrañas y engaños; pero puede que cuando se apreciaban del mal, sea demasiado tarde y el enfermo no tenga cura.

Esa es la obra

Maldición eterna merecen los gobiernos que se han venido sucediendo hace tanto tiempo, haciendo escarnio de las libertades de la patria y viviendo de verdugos de este querido sueño.

Palpable y evidente se desprende la verdad de tal aseveracion, que necesitaríamos un fuerte pampero, para que barriendo con esta plaga social, se concluyera una vez por todas, con tanto mercantilismo.

Y todavía hemos de dominar nuestro virilidad de un pueblo que en dias no lejanos ni perdido tampoco en la eterna sucesion de los tiempos, reivindicó los derechos usurpados, arrojando para siempre al aulaz extranjero que hollaba criminalmente, el suelo de la patria y así mismo no sólo hemos de soportar el dolor, sin tener el derecho de condenable protesta que nasca del pecho uruguayo, cuando contemplamos tanto oprobio y maldicion.

Estos gobiernos, solo recuerdan una época, una etapa en la vida de la historia salpicada de borrones, de mancha sombras espantosas que señalan dias de vergüenza, en que se perdía el lecoro nacional y en que, ibase extinguiendo casi por completo, el fuego patrio, tan necesario al ser humano como el sol para los plantas a fin de darles vida, vigor y lozania.

Así nosotros también los orientales, vimos rolar gloriosas a la bandera de la libertad hecha trizas, cuando ciudadanos de la talla de un don Bernardo P. Berro desaparecieron del escenario político, que á semejanza de luz resplandeciente, iluminó un momento dado, para aquel resplandor, apagarse como las constelaciones que pueblan el espacio.

Varela, el coronel Latorre, el general Santos, el general Tajés, el doctor Francisco Antonio Vidal, el doctor don Julio Herrera y Obes y don Juan Idiarte Borda, pueden compararse con aquellos prohibidades de otrora, que tanto sirvieron á la causa nacional y no conocian lo que significaba apoderarse del tesoro de los arcos nacionales, y si sólo, anhelado el porvenir y felicidad de la patria.

Dirijamos una mirada retrospectiva estudiando las épocas porque ha tenido que pasar este desgraciado país, y nos encontraremos, que este á ido descendiendo de una manera degradante al último grado, al ir ocupando el sillón presidencial, los ciudadanos menos dignos, mientras que los hombres honrados y las verdaderas integridades, vivian en el silencio del hogar, mirando desde lejos tanta decadencia.

Cual ha sido la obra del Nacional en este largo trascurso de tiempo, en que las bayonetas, como único sostén de los gobiernos de orgía, suplantados en este suelo, parece que quieren que sea eterno este medio de cubrir al poder apoyados por la fuerza bruta y potente de los batallones de lineaas, perfectamente rejimentados:

Pero, queda librado al libro imparcial de la historia, los hechos consumados, si se estudia con imparcialidad los acontecimientos que desde 1865, contempla el país, en que día tras día, ese partido que viene adherido al presupuesto de la nación, como las plantas á la tierra, vá decayendo de una manera tal, que su tercera parte comprende hoy, que la gangrena de la corrupcion política, vá minando sus principales fuerzas, que abandonan su puesto de otras épocas, comprendiendo, lo que les ha traído esa sed devoradora de vivir á la sombra del los gobiernos cuarteleros é inmorales, que han venido sucediéndose en el mando de este país, hace mas de treinta años. Tendrán que avergonzarse que tales administraciones pertenezcan á ciudadanos afiliados á un partido político que tanto proclama la libertad cuando fueron los primeros en hallarla.

El Partido Nacional, es la fuerza poderosa é inconvencible que no cede no sólo paso en un el sentido de abdicar de sus principios y siempre avanza, aunque con lentitud hácia el porvenir de dias mejores, comprendiendo la necesidad de no venderse por un plato de lentejas, ni ir á mendigar á la sombra de la objeccion ni entre la enervante corrupcion bizantina.

Vivimos lejos del poder, pero con honor, sin dejar el sombrío y espantable precedente de paginas oscuras en el libro de la historia que señalan el derrótero de los gobiernos que para desgracia nuestra, hemos tenido en la eterna noche de la inmoralidad.

No importa, ellos mismos con su nefasta obra van socabando el derrumbamiento de un edificio tan minado por la anarquía y el desorden cuartelero.

La encantada revolucion

Se ha pretendido con todo aescanro, con rumores descabellados hacer una cuestion seria, como único medio de llegar á una solucion satisfactoria digna y propia de un gobernante, que á la par de sus antecesores, quiere burlarse del pueblo.

El medio que se busca para un fin preconcebido, es por demás doloroso, queriendo estos violadores de nuestros principales derechos, tapar el cielo con un arnero, pues, con una política tan innoble como personal, con invenciones maquiavélicas, quieren envolver á un partido en una trama siniestra, hablándonos de una revolucion imaginaria.

Cuantos años hace que la mayoría de los miembros pertenecientes al Partido Nacional, residen en la República Argentina?

No llevamos cuenta; sólo sabemos, que hace mucho, muchísimo y que no pasa un momento

que no se aturda anunciándonos continuas explosiones que traman los gobiernos inmorales y cuarteleros, para medrar á la sombra de la bandera de la libertad.

Ciertamente, que cualquier partido independiente de este país, en este caso, tendría suficiente derecho para sublevarse indignado ante las vergüenzas que venimos precensando, en una tan funesta como interminable cadena de pretorianismo constitucional.

Pero, si los gobiernos que se han ido sucediendo hasta la fecha, fueron y son, un modelo de virtud y moral y administrativa, porque ese temor, de convulsiones políticas que demarcan decaimiento y retroceso á la marcha progresiva de los pueblos?

A que ese afán de querer á todo trance, hacer creer lo que no existe, inventando sueños fantásticos, que el que mas pierde, es el gobierno con un criterio tan enteramente pobre, de tan limitada seriedad, entreteniendo á la opinion pública con sofismas y aberraciones, en lugar, de allegar un grano de arena, á la obra del restablecimiento de nuestros derechos y libertades, ó levantando el crédito de la nacion, tan por el suelo tiempo ha.

Porque querer inhabilitar al Partido Nacional por medios que abarcan tan poca generosidad, tratándose, de una colectividad política distinguida que hace una gran etapa de años, que vive huérfana en el suelo de la patria, soñando siempre y hasta en medio de los dolores é incertidumbre que nos afligen, que sea un hecho verdadero la libertad y la democracia.

Todavía están allí los conculcadores de las leyes, las bayonetas que sirven de soltén y asiento á las situaciones de fuerza, herguidas, prepotentes, prontas y dispuestas á caer sobre el pueblo, si quisiera protestar de algún insulto ó vejacion.

No es suficiente con que sean nuestros adversarios los duenos de toda la República hace tantos años, les parece aún poco el desgarramiento de la sabia Constitucion, las rotas libertades de la patria, la sofocacion absoluta del sufragio libre, el derroche escandaloso de los dineros del Estado para saraos y festines.

Todo ha vencido al lucro: á la ambiciou desmedida, al mando, al exterminio de la libertad, sofocando al pueblo por las ferreas cadenas de la tirania y la opresión.

Pero, cuando los ciudadanos se apartan del camino recto de la justicia, cuando no se atiende en nada la moralidad, es entonces, que la execrable abominacion condenable se impone como unico recurso para maldecir al audaz mandatario que así procede.

Es precisamente en estas situaciones oscuras y sin horizontes en el porvenir de la patria, que

se necesitan los caracteres verdaderos, para que sobreponiéndose á tanto mercantilismo, escuchados en la fé de la causa á que pertenecen, no piensen en el silencio del hogar, contrariamente deden comprender la necesidad, de luchar en el terreno pacifico de las ideas, para que la anhelada libertad, no se haga esperar por mas tiempo en el vasto horizonte de la patria.

Esta y no otra es la politica amplia y generosa que prometia el actual gobernante, queriendo, en el comienzo de su administracion, legarnos el vochornoso ejemplo de seguir la misma escuela de jugar con todocinismo con los habitantes de este tan heróico como desgraciado país, como lo han venido haciendo todos los gobiernos que se han sucedido en el mando desde tiempo inmemorial.

!Será posible patria de Artigas, Lavalleja y demás patrietas, que hemos de eternizarnos en la esclavitud y aceptar el gobierno que venga, sin una queja, sin protestar, esperando que la sucesion de los años haga la evolucion necesaria de barrer con estos gobiernos tan malos como viciosos!

El club "Bernardo P. Berro"

EN EL PASEO DEL DOMINGO

Agradables impresiones

El dia amaneció espléndido; ni una sola nube empañaba la celeste bóveda del cielo; una leve pero fresca brisa azotaba blandamente el rostro produciendo un ligero estremecimiento que llegaba hasta la médula de los huesos. Galantemente invitados por la comision del club "Bernardo P. Berro", llegamos al local de este á las 8 y 30 a. m., pero infructuosamente; la comitiva, ávida de las emociones á recibir en esa alegre fiesta, ó dando fiel cumplimiento á la hora que habiase dispuesto, ya habia partido; así es que tuvimos que decidirnos á ir solos.

Por el camino encontramos á infinidad de amigos, nacionalistas todos, que, á igual de nosotros, habiáanse pegado las sábanas y veíanse privados de ir en los wagones expresos.

En la quinta

Una larga hilera de banderolas, colocadas de un extremo á otro de la calle, sirvió para indicarnos el camino de la quinta, y así, bregando penosamente por la falda de una pequeña montaña, que en mucho se parecia el Vesubio, á juzgar por los gruesos espirales de humo que partian de los múltiples fogones, llegamos á la cima, que formaba una pequeña esplanada, en la

cual habiase levantado un tablado, á guisa de proscenio en el que habia de tener lugar la representacion del drama criollo, de nuestro amigo Orosman Moratorio, "Juan Soldao", y á cuyo alrededor veíanse, desplegadas en linea de batalla, una multitud de botellas del tinto salteño, esperando, con estóica resignacion, ser *descogolladas*.

Infinidad de asadores, clavados en el suelo, de los que pendian sendos trozos de gorda y fresca carne, amenazaban desplomarse sobre los haces de encendida leña que hallábanse situados á pequeña distancia, dirigiendo sus lenguas inflamadas, que, aunque sin lograr herirlos, hacíanlos chirriar y despedir un olor agradable é incitante. Esto, unido al aire puro que se respiraba y el hermoso panorama que destacábase á nuestros ojos, habian despertado en nosotros un apetito, al parecer, insaciable,

Los cantones

Comenzamos á explorar el campamento y pudimos observar que en todo reinaba el orden mas envidiable. Convenientemente distribuidos en cantones de quince á veinte personas, de los cuales cada uno habia sido denominado con el nombre de algunos de nuestros hombres ilustres, hacian correr el cimarron de mano en mano en medio á la mas franca y fraternal alegria. Era una fiesta de casa; todos eran iguales; la pobreza y la opulencia habiáanse estrechado cordialmente la mano sin admitir distinciones. Despues de haber dado nuestra gira, resolvimos agregarnos á alguno de los cantones; para lo cual buscamos el de mas reducido número. Era este el canton "General José Gervasio Artigas", en el que fuimos atentamente recibidos por los Jefes y la tropa.

El almuerzo

A la una próximamente comenzó la bucólica, el dios Poro andaba en todo su apogeo. Todo era abundancia allí; todo animacion, todo *sosegado* bullicio. A pesar de abundar el salteño nadie habiáanse propasado, siguiendo por lo tanto todo un curso al par que pacifico, chispeante.

Juan Soldao

Terminada la comida, y despues de haberse sacado varias fotografias de los grupos y cantones, la concurrencia fué dirigiéndose hacia el teatro improvisado. Despues de una corta espera aparecieron los protagonistas en las tablas, desempeñando sus roles de una manera satisfactoria. El señor Moratorio, que hallábase entre los concurrentes, fué llamado dos veces á escena, recitando, al terminar el drama, una patriótica y bien inspirada poesia, que le valió entusiastas y justisimas ovaciones, sucediéndole en el uso de la palabra y en el mismo estilo, el señor Luis Ponce de Leon, y el señor Carlos Berro, siendo

también muy justamente aplaudidos.

El aire fresco de la tarde nos hizo sentir la necesidad que había de que regresáramos á casa y no tuvimos más remedio que hacerlo, dejando, á nuestro pesar, sin ver el final de la fiesta, que no habrá estado menos seductor que el principio, pero trayén lomos una de las impresiones más agradables que puedan sentirse.

En resumen: la fiesta del domingo ha estado, bajo todos los puntos de vista, agradabilísima, y agradeciéndolo á la comision del club "Bernardo P. Berro" la distincion de que ha hecho objeto á la redaccion de EL DEMÓCRATA, hacemos votos por que estos paseos sigan adelante sin interrumpir e.

FELICITACIONES

Agradecemos lo que en si valen, las siguientes felicitaciones que hemos recibido con motivo de la aparicion de nuestro periódico. Señor don Norberto Estrada (hijo).

Montevideo

Mi querido amigo!

He recibido dos números de su interesante periódico EL DEMÓCRATA.

Vd. siempre en la brecha luchando por la buena causa. Lo felicito.

Lo saluda su amigo.

Abdón Arózteguy

Buenos Aires, Julio 25 de 1894.

EL DEMÓCRATA

Ha visitado nuestra mesa de redaccion un nuevo colega nacionalita que recientemente ha visto la luz de la publicidad en Montevideo, y que tiene por titulo el que nos sirve de epigrafe.

Son sus redactores los jóvenes Norberto Estrada (hijo) y José Manuel Suarez.

EL DEMÓCRATA sigue las huellas de *El Derecho*, y en su primer número, lleno de interesante material, trae el retrato de malogrado docto Lavandeira, una de las victimas inmoladas en la Plaza Constitucion el 10 de Enero de 1875.

Dejamos establecido el cange que solicita el colega, y al devolverle el saludo que dirige á la prensa en general, hacemos votos por que la mas larga y próspera vida le mantenga en el número de los ardientes defensores de la buena causa.

La Voz del Pueblo. Minas

HORROR A LA HISTORIA

La historia ha llegado á irritar á nuestros reaccionarios. Nosotros no cederemos, no vacilaremos en recordar hechos que la Providencia ha consentido, y que la historia ha guardado en

sus páginas. En ningun tiempo, en ningun pais ni bajo la dominacion de los Césares romanos, ni en los imperios asiáticos donde el despotismo todo lo ha corrompido, en ningun tiempo, en ningun pais ha sido perseguida la historia. El poder de Dios no alcanza, como dicen los teólogos, á que no sea lo que ha sido. La mano de todos los poderes juntos de la tierra no sería bastante fuerte para borrar la historia. Enseñemos los hechos, pues, enseñemoslos sin mas objeto, sin mas fin que recordarlos. Cada cual deduzca de ellos lo que quiera. Bossuet ha descrito las desgracias de los reyes de su tiempo desde la tribuna sagrada. ¿No podríamos describir nosotros esas mismas desgracias desde la prensa? No hablamos nosotros, habla la historia si maldecis, de ella maldecis: si condenas, á ella condenais.

¿Cendenareis á San Simon, á Louvois, Chateaubriand, á Macauley porque han descrito las desgracias de los reyes? ¿Pues qué, tenemos nosotros la culpa? ¿Pues qué, disponemos nosotros de la provincia? ¿Pues qué, somos nosotros responsable de lo que nosotros no hemos hecho? Habla la historia, y si os parece mal, enmendad á Providencia. Desde el siglo décimo-sexto, comienza las desgracias. En el saco de Roma, muere el Conde stable de Borbon. Enrique IV de Borbon, es asesinado. Enriqueta de Borbon, cae del trono de Inglaterra. Su esposo es decapitado por la revolucion; su hijo envenenado; Jacobo II, su hijo, destronado. Luis XVI de Borbon muere en el cadalso. Todavía no se ha podido averiguar cual fué la suerte de Luis XVII de Borbon, Felipe Igualdad, de la rama inferior de los Borbones muere guilletinado, y guilletinados también dos de sus hijos. Luis XVIII de Borbon aprende á reinar en el destierro. Gárlos IV y Maria Luisa de Borbon, ven su autoridad injuriada por su pueblo, sus derechos de padres y de reyes vulnerados por su propio heredero, y mueren en el destierro tristemente. D. Fernando VII D. Cárlos, D. Fransisco de Paula, D. Antonio de Borbon, pasan tristes dias en extranjero suelo. Una célebre reina, también de la casa de Borbon es destronada por los franceses. Fernando de Bordon, rey de Nápoles, arrojado por los franceses de su hermoso reino continental.

Cárlos X de Borbon, es destronado en Francia. El duque de Angulema, que habia venido á España á restaurar el absolutismo, rompe su sable que no le sirve para salvar su dinastia. La duquesa de Angulema, el verdadero hombre de los Borbones de Francia, como la llamaba Napoleon, la animosa hija de Luis XVI, la que defendió Burdeos en 1815; la que corrió en defensa de Cárlos X en 1834, devora en el destierro hondisimas penas. La duquesa de Berry, de los Borbones de

Nápoles, va asesinado su esposo, arrebatada la corona de su hijo por las manos de sus mismos parientes; y hasta herida su honra cuando se presenta á sublevar el pueblo francés á favor del legitimo nieto de San Luis. El duque de Burdeos Enrique V de Borbon, no ha podido sentarse en el trono de Francia; el destierro es su trono. La misma rama menor de los Borbones de Francia apenas reinó diez y ocho. El rey ciudadano salió de las Tullerias á escape. oyendo resonar las balas de la revolucion en sus oidos. Los duques de Aumale, de Joinville, de Montpeneier, viveu fuera de su patria. El heredero del trono de derechos divino; les pasean sus desgracias por el destierro. A los principes de la rama inferior de los Borbones de Francia, se unen muchos hijos suyos, todos criados en la desgracia, léjos del trono, á cuya sombra nacieron.

Pequeños datos biográficos

NUESTRAS CELEBRIDADES

EDUARDO ACEVEPO DIAZ

(NOVELISTA)

Eduardo Acevedo Diaz es, por el caracter especialísimo de sus obras, uno de los pocos escritores uruguayos cuya fama llegará, con auola creciente, á la tierra de promision del porvenir.

Cuando suene la hora de las grandes justicia cuando callen los miserrimos enconos de partido, cuando la mayor parte de nuestros prosadores y de nuestro poetas yazcan para siempre olvidados, cuando las medianías seconvenzan de que no hay virtud igual á la nobleza, virtud de la admiracion, entonces, la generacion literario que a os suceda irá a buscar, en las pájinas marmóreas de Acevedo Diaz, acabados modelos de nocion y lenguaje.

Y es dulce pensar que nuestro primer, que nuestro único novelador no se ha servido de las academicas galas de su rica forma sino para describir nacionales costumbres y horizontes nativos para pintar nuestras esbeltas lomas y nuestros montes virgenes, para animar con la vida del arte las hazañas del gaucho bravio y las leyendas de nuestro cielo heróico.

El mérito mas alto de Acevedo Diaz, la muestra más acabada de su talento es el haber comprendido que la única novela posible entre nosotros, lo único cuyo éxito no durará un dia, es la novela que perpetúen nuestros pasados tipos, nuestros agonizantes hábitos patriarcales.

**